



Capítulo 2

DESARROLLO HUMANO

Desafíos y propuestas para el Trabajo Social



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

FONDO EDITORIAL 2003

Primera edición: enero de 2003

Temas de Desarrollo Humano.
Desafíos y propuestas para el Trabajo Social

Copyright © 2003 por el Fondo Editorial de la
Pontificia Universidad Católica del Perú
Plaza Francia 1164, Lima 1
Teléfonos: 330-7410
Telefax: 330-7411
E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Cubierta: Edgar Thays
Impresión: Editorial e Imprenta DESA S.A.

Derechos reservados, prohibida la reproducción de
este libro por cualquier medio total o parcialmente,
sin permiso expreso de los editores.

Depósito Legal: 1501052003-0242
ISBN: 9972-42-523-1

Impreso en Perú - Printed in Peru

ESTILO DE CRIANZA Y CONSTRUCCIÓN DEL AUTOCONCEPTO EN ADOLESCENTES

Eugenio Saavedra G.*

Resumen

El presente trabajo da cuenta de la investigación realizada, durante un año y medio, en torno al tema de la formación del auto-concepto en adolescentes de la ciudad de Curicó. Esta fue realizada durante el período 1998-1999. Los ámbitos abordados para el análisis son *la imagen de sí mismo, las imágenes paternas, los valores y los intereses*.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Problemas y preguntas de investigación

Por años, la práctica clínica y educacional ha dado cuenta de sujetos que, a pesar de tener logros en lo académico y personal, mantienen un concepto de sí mismos pobre y, en algunos casos, negativo. Del mismo modo, sujetos con rendimientos discretos y pocas metas logradas no ven afectada la mirada que tienen de sí y mantienen un auto-concepto más bien alto.

* Psicólogo y terapeuta, Licenciado en Psicología y Magíster en Investigación Educativa. Docente de la Universidad Católica de Maule.

Lo anterior indicaría que, en estos casos, no opera la simple presentación de refuerzos o contingencias externas para formar una imagen de sí mismo sino que, más bien, participan dinámicas internas y de mayor profundidad, relativas a la historia familiar, personal y social del sujeto. Estas pudieran ser las responsables de dicha construcción.

En este sentido, los múltiples trabajos en psicología y educación han mostrado la fuerte asociación que existe entre las experiencias tempranas de crianza y la formación del auto-concepto.¹ Sin embargo, el enfoque que se ha dado a estos estudios ha sido, predominantemente, desde la mirada de un *observador externo*, que no recoge del todo la lectura que hace el propio sujeto acerca de su historia de desarrollo.

De aquí, surge como problema de investigación el *cómo se relaciona el estilo de crianza que ha tenido un sujeto, con la construcción del concepto de sí mismo desde la perspectiva del discurso del adolescente*. Este tema se aborda tanto en el área académica como en otros aspectos personales.

Para efectos de este estudio, el llamado *estilo de crianza* se refiere a aquellas experiencias afectivas y cognitivas de un sujeto, ocurridas en los 10 primeros años de vida al interior de su familia o en su ambiente inmediato. Estas van proporcionando experiencias positivas o negativas que promueven o restringen comportamientos y que operan como modelos a seguir o figuras de referencia.

Podemos, entonces, plantearnos las siguientes preguntas:

- ¿Qué lectura hace el sujeto de sí mismo en los ámbitos académicos y personales?
- ¿Cómo elabora su historia personal y familiar desde la infancia hasta el presente?
- ¿Qué elementos biográficos conecta el sujeto con su actual concepto de sí mismo?
- ¿Qué imagen de futuro construye el sujeto a partir de su historia y su imagen actual?

Estas preguntas guiarán nuestra investigación.

¹ Cfr. HOFFMAN, L. *Psicología del desarrollo hoy*. México: Mc Graw Hill, 1996.

1.2. Justificación

El presente trabajo pretende rescatar el discurso que el joven hace de sí mismo con el fin de respetar, de manera fiel, los significados construidos y las imágenes elaboradas acerca de sí mismo a lo largo de su historia de vida.

El describir de esta manera los significados del joven nos puede llevar a conocer más de cerca su mundo y a no evaluarlo con interpretaciones externas a modo de *observadores privilegiados*, que evalúan una realidad desde un mundo ajeno al juvenil. Del mismo modo, el respetar su discurso nos puede mostrar el tipo de categorías que el adolescente usa para hacer su propia lectura del mundo.

Numerosos son los trabajos sobre juventud que, a través de encuestas altamente estructuradas (Instituto Nacional de la Juventud, 1996), recogen, parcialmente, la visión del joven. Decimos *parcialmente*, porque impiden, muchas veces, la emergencia de las temáticas verdaderamente relevantes para el sujeto y dejan de lado, además, emociones y sentimientos que solo en una conversación más relajada y privada surgirían. Es por ello que la *apuesta* de conversar con el joven en su medio aparece como la más indicada y la que permite la oportunidad de abordar temas que, en otros contextos, se verían limitados.

El conocer a los jóvenes desde *ellos mismos* resulta entonces muy productivo, porque permite la emergencia de contenidos muchas veces rotulados como íntimos y pertenecientes al fuero interno del sujeto.

Finalmente, creo que el buscar la relación que hace el sujeto entre su historia y su auto-concepto actual nos puede proyectar hacia un trabajo con variables internas de la personalidad del joven e iluminarnos en torno a las dinámicas familiares y personales que contribuyen a la construcción de la imagen de sí mismo.

1.3. Objetivos

Objetivo General:

Conocer cómo es la lectura personal que hacen los jóvenes respecto de su historia de vida y cómo la relacionan con el concep-

to que tienen de sí mismos, en una muestra de la ciudad de Curicó, durante el período 1998.

Objetivos Específicos:

- Describir el estilo de crianza vivido por el sujeto, desde la lectura que él hace
- Describir el auto-concepto que los sujetos declaran en las áreas académicas y personales
- Relacionar las lecturas de las historias de crianza con el auto-concepto personal y académico

1.5. Universo-Población

El universo, al cual pertenece la muestra del estudio, son jóvenes nativos de la ciudad de Curicó. Se trata de jóvenes de entre 16 y 18 años, de ambos sexos, de nivel socioeconómico medio y que cursan regularmente la enseñanza media.

1.6. Muestra

La muestra es una muestra intencional, compuesta por 10 jóvenes de ambos sexos, que cursan tercer y cuarto año de enseñanza media de un colegio privado de la ciudad de Curicó.

Para seleccionar la muestra, se administró, previamente y a modo de filtro, un cuestionario. Su finalidad era recoger información general acerca de 100 sujetos, que reunían las características globales de la población buscadas en el estudio. Se interrogaba acerca de algunos aspectos biográficos personales y familiares. Esta estrategia permitió seleccionar a jóvenes con historias diferentes y, en algunos casos, francamente contrastantes entre sí. De esta manera, se enriquecía la comparación y se ampliaba el abanico de experiencias registradas.

Finalmente, la muestra quedó compuesta por cinco mujeres y cinco hombres de entre 16 y 18 años. Todos eran residentes en la ciudad, pertenecían al nivel socioeconómico medio y cursaban tercero y cuarto de enseñanza media.

1.7. Técnica de recolección de información

Se realizaron *entrevistas en profundidad*, del tipo historia de vida, con el fin de rescatar lo más fielmente posible el relato del sujeto y, de este modo, evitar la excesiva intervención del investigador. Se llevaron a cabo dos entrevistas por cada sujeto. De ambas, se dejó registro magnetofónico. Las entrevistas las realizó el mismo investigador en el lugar donde estudian habitualmente los adolescentes.

Después de la entrevista, esta fue transcrita por dos ayudantes entrenadas que contaron con la supervisión del investigador. Se verificó la transcripción escuchando las grabaciones y se le pidió la opinión a algunos de los sujetos entrevistados para ver si tenían alguna discrepancia con el contenido escrito.

1.8. Análisis

Para el análisis, se contempló el levantamiento de categorías a partir del discurso de cada sujeto. Se construyeron categorías temáticas que recogieran el sentido de las verbalizaciones y, luego, se fusionaron en categorías más globales con el fin de articular los significados de las experiencias vividas para que, de este modo, permitieran la búsqueda de relaciones entre la historia de vida y la construcción del auto-concepto.

Posteriormente, se tomaron cuatro categorías temáticas, presentes en todos los sujetos. Se buscaba, de este modo, poder estructurar una suerte de perfil del sujeto a partir de *la imagen de sí mismo, las imágenes paternas, los valores y los intereses*.

2. RESULTADOS

2.1. Visión general de la imagen de sí mismo

Los jóvenes entrevistados, en su conjunto, se ven a sí mismos como muy autónomos en sus decisiones e independientes al actuar. Además, rechazan la idea de que otros asuman un rol que a ellos les corresponde. Esta actitud se ve reflejada tanto en el

ámbito de sus relaciones familiares como en el ámbito de sus relaciones con los adultos del colegio y sus compañeros de clase.

Se perciben como sujetos activos, auténticos, inquietos, de mucho empuje y con capacidad de liderazgo. Reportan, habitualmente, dirigir grupos o estar a la cabeza de la organización de actividades.

Este rol protagónico contrasta con el plano más personal, en el que se presentan reservados, reflexivos, tímidos e introvertidos, razón por la que no comparten con otros sus sentimientos y emociones, dejando ese territorio íntimo fuera del alcance de los otros y mostrando desconfianza y alguna distancia de los adultos, sobre todo.

Otra característica que sobresale es el frecuente sentimiento de soledad e inseguridad en el plano afectivo. Este los lleva a sentir que deben disputarse con otros el cariño de sus seres más cercanos, lo que genera situaciones de celos e inseguridad. Al respecto, varios de ellos señalan que en la actualidad no se sienten felices pero que no les gusta que los demás noten esa carencia. Por esta razón, hacen grandes esfuerzos por dar una imagen de jóvenes alegres.

En el plano de su imagen física, estos adolescentes señalan en general no estar conformes con su cuerpo. Se encuentra feos o gordos, aunque creen que el aspecto del sobrepeso puede superarse. Es así como varios de ellos concentran grandes esfuerzos en hacer dietas y ejercicios que contribuyan a mejorar su imagen. Aparece con claridad el tema de no querer decepcionar a los otros y, por ello, tratar de verse de acuerdo con lo esperado.

En el plano físico-sexual, estos jóvenes se ven a sí mismos como responsables en términos de no involucrarse peligrosamente en conductas sexuales que pudieran tener consecuencias no deseadas. A la vez, se reconocen con la capacidad de poner límites frente a las demandas sexuales de sus parejas.

En el área académica intelectual, se perciben en general como sujetos inteligentes, responsables y bastante autoexigentes. Reconocen tener buenos rendimientos, pero, al mismo tiempo, que les falta en general algo de constancia y dedicación al estudio. Se ven relativamente confiados respecto a su futuro y confían, la mayoría, en sus capacidades.

2.2. Visión general de la familia y sus padres

De los jóvenes entrevistados, cinco de ellos sufrieron la separación de sus padres antes de los 10 años de vida; uno sufrió la muerte de su padre en su niñez y cuatro viven con ambos padres.

En general, la percepción que tienen de la familia es que, aparte de proveer las cosas materiales, cumple una función de exigencia en lo conductual y escolar, y, por otro lado, entrega valores y afecto.

La imagen que construyen del padre está en directa relación con las conductas extramaritales y las posteriores separaciones, de modo tal que hay una caída en la imagen paterna cuando la conducta de este miembro de la familia no ha sido la esperada en términos de fidelidad. Se presenta, de inmediato, un alejamiento afectivo y se establece una relación con el padre basada en el intercambio y manutención en lo material.

Por su parte, la imagen formada de la madre, en general, es positiva. Esta se ve acentuada en los casos de separación, en los que se presenta una fuerte dinámica de identificación con la figura materna y en los que, muchas veces, se le reconoce como la víctima del conflicto de pareja.

Coinciden con una imagen positiva del padre los casos en que no ha habido separación y el caso del joven que sufrió la muerte de su padre. Al parecer, el hecho de haber roto el matrimonio en circunstancias en que interviene la conducta personal del padre hace que esto deteriore fuertemente la imagen. Cuando el alejamiento del padre no es voluntario, como en el caso de la muerte, no se sufre este deterioro.

Por otra parte, se ve una directa relación entre las imágenes paternas construidas y la imagen de hombre y de mujer que aparece en estos jóvenes. De tal modo, la imagen femenina es altamente positiva y, por el contrario, la imagen masculina se ve cargada de atributos negativos.

Finalmente, debemos subrayar que, de modo frecuente, el percibir a los padres como lejanos en lo afectivo hace surgir, en estos jóvenes, un gran sentimiento de soledad. Este hecho demuestra la gran importancia que le asignan a la familia como fuente de nutrición afectiva.

2.3. Visión general acerca de los valores

En este aspecto, los jóvenes entrevistados comparten ciertos valores, que están ligados directamente con sus historias de vida y su familia.

Es así como el respeto, la sinceridad y la honestidad son valorados fuertemente por ellos. Esta valoración coincide con los casos de historias familiares muy dañadas en esos aspectos por rupturas familiares, alejamiento afectivo de la figura paterna y *falta de fidelidad* demostrada al interior del matrimonio.

En esta misma línea, la confianza entre sus iguales y la amistad aparecen como valores intransables. Al mismo tiempo, se pone en un lugar central el ser verdadero y mostrarse con transparencia frente a los otros.

Se aprecia, en estos jóvenes, un gran sentido social, ya que frecuentemente desarrollan conductas tendientes a lo solidario. La ayuda hacia el que tiene menos siempre está presente a través de iniciativas en que comparten algunos bienes materiales o, simplemente, acompañan a los más necesitados.

Otra línea valorativa fuerte que aparece es la relativa al sentido de independencia y de esfuerzo en las metas propuestas. En este sentido, demuestran gran auto-confianza al enfrentar sus problemas y desafíos personales, tanto en el ámbito familiar cuanto en el ámbito de los estudios.

El lugar que ocupa el afecto en estos jóvenes resulta gravitante. Dan gran importancia a las dimensiones interiores de la persona, a su espiritualidad y a sus sentimientos. La familia, al respecto, es vista como fuente de amor y apoyo, a la vez de ser considerada como proyecto de vida en la mayor parte de los entrevistados. Aun más, el concepto de familia, construido por estos jóvenes, está ligado, más que al sustento material, a la dinámica afectiva que se da al interior. En este sentido, se le identifica como el lugar donde se es aceptado y apoyado incondicionalmente.

2.4. Visión general acerca de los intereses

Los intereses de estos jóvenes son bastantes parecidos entre sí, ya que atraviesan etapas de la vida similares y provienen de am-

bientes que comparten muchas características en cuanto a la estructura familiar y en cuanto a las experiencias vividas.

Actividades artísticas como la plástica y la música ocupan un lugar central entre las distracciones de estos jóvenes. También, el deporte, en sus diferentes manifestaciones, es una actividad predilecta de este grupo; el fútbol, el tenis, el ciclismo y el atletismo son los más practicados.

El estudio y la actividad intelectual son ámbitos que también ocupan la atención de los entrevistados. El interés demostrado en torno a la tarea escolar es bastante alto. Este hecho está en coherencia con lo expresado más arriba en relación con los valores, ya que la educación es vista como un factor central en cuanto a la superación personal.

La mayor parte de este grupo visualiza alguna carrera universitaria dentro de su futuro próximo. Solo uno de los entrevistados optó por un área laboral que no implicaba estudios superiores.

El interés por el otro sexo se ve reflejado en sus distintos niveles de profundidad y compromiso: desde el mirar a distancia a la potencial pareja hasta el involucrarse en relaciones sexuales, pasando por los niveles intermedios de *andar* y *pololear*. Independientemente del grado de compromiso manifestado en este tipo de encuentros, la mayor parte de los jóvenes entrevistados manifiesta su interés por casarse y tener hijos.

Ligado a lo anterior y a veces como una condición, la situación económica estable aparece como un deseo importante que daría estabilidad y un cierto grado de seguridad a su futura familia.

Algunos otros intereses señalados estarían en torno a realizar actividades de bien social (iglesia, scouts) y actividades más bien sedentarias como leer, ver televisión, conversar o simplemente estar solo.

2.5. Análisis según sus historias de vida

2.5.1. Grupo de jóvenes con separación de sus padres

Del total de jóvenes entrevistados, cinco de ellos presentaban historias de separación de sus padres antes de los 10 años de vida.

La imagen de sí mismo que presentan estos muchachos se ve caracterizada por un gran sentimiento de auto-confianza y autonomía al enfrentar los distintos desafíos, tanto en el ámbito personal cuanto en el ámbito académico.

No obstante lo anterior, varios de ellos reconocen ser inseguros en sus relaciones afectivas y sentirse invadidos por un gran sentimiento de soledad, producto de no encontrar una fuente de apoyo al interior de sus familias. Esta sensación los llevaría a tener frecuentes momentos de reflexión interna y de revisión de sus vidas personales, asunto que en algunos casos francamente desagrada, ya que prefieren no recodar ni analizar algunos pasajes de su historia.

Por otro lado, destaca en ellos la gran energía que invierten al tratar de mantener una imagen frente a los otros, de modo tal que no se enteren de sus estados anímicos ni de sus problemas.

En el plano de las imágenes paternas, estos jóvenes manifiestan, invariablemente, una decepción respecto de la figura del padre, al que visualizan como desleal y poco confiable. Existe, de esta manera, un alejamiento afectivo que refuerza una relación funcional en términos materiales y de visitas formales, en la que el tema central pasa a ser el rendimiento escolar y la manutención económica. A esta imagen negativa del padre, se agrega la percepción de inmadurez asociada a la infidelidad y las aventuras extramaritales.

Respecto de la madre, esta es vista como comprensiva, sincera, afectiva y víctima de este proceso. Se les describe como mujeres fuertes que han debido soportar el engaño y la infidelidad, pero que han salido adelante. Cabe resaltar que la imagen de mujer que aquí se construye resulta ser bastante positiva en relación a la formada en torno al hombre.

En el plano valorativo, estos jóvenes destacan el *defender sus espacios* y la sinceridad como elementos centrales para sus vidas. No se ve una inclinación hacia lo religioso ni tampoco la percepción de la familia como un valor. Claramente, la decepción sufrida en su historia condiciona el tipo de valores a los que se adhieren.

Finalmente, en torno a los intereses, aparece lo intelectual como la primera preferencia. Dan gran importancia al estudio y al tener la posibilidad de ejercer una profesión. El estudio es

concebido como una de las grandes tareas para enfrentar su futuro. La preparación intelectual-académica significaría una fuente de satisfacción, a la vez que provee estabilidad en lo económico.

2.5.2. *Grupo de jóvenes con padres NO separados*

La mirada que tienen de sí mismos estos jóvenes resulta ser bastante positiva. Destaca el sentido de responsabilidad que se reconocen y los buenos rendimientos en el área académica.

A diferencia del anterior grupo, estos muchachos no presentan grandes estados de soledad ni tampoco inseguridad en el plano afectivo familiar.

Se observa, además, la tendencia hacia el liderazgo grupal y mayores destrezas sociales, aunque debemos señalar que los aspectos de autonomía y auto-confianza no parecen resaltar en estos sujetos. De alguna forma, pareciera que estos chicos trabajan mejor en contacto con otros que de manera solitaria, ya que no rehuyen la comunicación ni la compañía de los demás jóvenes.

Destaca en ellos, también, la positiva imagen que tienen de sus padres, a quienes reconocen como fuente de afecto y de apoyo frente a las dificultades. Esta percepción consolida, además, la buena imagen que construyen de sus familias y sus padres que, siendo figuras de disciplina, también significan un buen ejemplo y un modelo de diálogo y cariño.

Son justamente estas figuras las que, según los jóvenes, transmitirían algunos valores entre los que destaca el esfuerzo, la preocupación por los más necesitados y la religión.

La unión familiar y la familia como fuente de amor pasan a ser los valores centrales que destacan estos muchachos. Este hecho se ve reflejado en el proyecto de vida futura que trazan, ya que la mayor parte de ellos, a la vez de tener expectativas de estudios superiores, piensan formar sus propias familias.

2.6. Análisis según el sexo de los jóvenes

2.6.1. *Mujeres*

Como ya dijimos, el grupo estaba compuesto por cinco mujeres y cinco hombres, todos adolescentes. De esta forma, se hace interesante mirar las posibles diferencias entre los sexos.

En el caso de las mujeres entrevistadas, la imagen que construyen de sí mismas se caracteriza, principalmente, por considerarse responsables; autónomas; capaces, en el ámbito académico; y sociables, en el trato.

En torno a la imagen física que proyectan, varias de ellas no están conformes con su figura y realizan grandes esfuerzos por mejorar esa imagen. Estos esfuerzos se manifiestan en dietas y ejercicios.

Algunas de las muchachas entrevistadas se autodefinen con algún grado de inmadurez, catalogándose como *niñas chicas* o *regalonas*.

En el plano sexual, reconocen que son ellas las que ponen los límites y las que asertivamente conversan el tema con sus parejas sin involucrarse más allá en este plano físico.

Respecto del plano familiar, invariablemente reconocen a sus madres como mujeres muy positivas, fuertes, afectivas y comprensivas. En este sentido, expresan un gran sentido de identificación con ellas, en contraste con la imagen que tienen de sus padres, que son visualizados como poco confiables, distantes, fríos. Existe, respecto de ellos, algún grado de decepción.

En el ámbito valorativo, destacan los temas del respeto, la sinceridad, la responsabilidad y la fidelidad. Todos ellos están ligados, de alguna forma, a las experiencias vividas al interior de su familia, ya que varias de ellos sienten que no estuvieron presentes en su desarrollo. Por otro lado, se aprecia una fuerte inclinación hacia lo social, expresado en el interés por involucrarse en actividades de bien común y de acción solidaria.

Destaca la importancia que le dan en sus vidas a la imagen de Dios y la religión como respuesta a sus problemas más fundamentales. Al mismo tiempo, el valor de la familia aparece en variadas ocasiones.

En el plano sexual, el valor de la virginidad es sentido como un aspecto muy relevante. Esta solo se entregará a la persona amada y cuando exista un real compromiso afectivo, aspecto en que se hacen respetar y que les hace poner límites a sus parejas.

En el ámbito de los intereses, destaca la inclinación hacia las tareas intelectuales y la lectura más allá de la exigida por el colegio. El conversar con sus amistades y familiares ocupa un lu-

gar de privilegio en las actividades de estas jóvenes; invierten gran tiempo en ello.

Finalmente, el interés por llegar a formar una familia (pareja e hijos) aparece como un deseo en la mayor parte de las entrevistadas.

2.6.2. Hombres

A diferencia del discurso construido por las muchachas entrevistadas, los varones se ven a sí mismos como callados, reservados y tímidos. Se perciben más distantes de las relaciones personales y rehuyen la comunicación, mostrándose incluso desconfiados.

Por otro lado, su percepción respecto del rendimiento en el área académica es negativa. Se reconocen como *flojos* y con algún grado de desmotivación por la tarea escolar.

Destaca, por otra parte, la despreocupación por la imagen física proyectada, la cual no ocupa un lugar central en su vida.

En el plano familiar, a diferencia de las mujeres entrevistadas, no construyen una imagen tan negativa de los padres e incluso, en un par de casos, los ven como modelos positivos. Coinciden, eso sí, en la imagen materna. Ellos también ven a sus madres como fuente de afecto, de comunicación y de comprensión.

Respecto de los valores que estos jóvenes señalan como centrales para su vida, destacan el esfuerzo y empeño que se pone al enfrentar las tareas o trabajos. Del mismo modo, la familia es considerada como otro de los valores centrales para ellos.

En torno a los intereses, al igual que en las mujeres, el área intelectual y el área familiar ocupan un lugar de privilegio. Se agrega, a estas, otra, que es la práctica de deportes en sus diferentes manifestaciones.

3. CONCLUSIONES ACERCA DE LA METODOLOGÍA UTILIZADA

3.1. Los sujetos

Creemos que el haber escogido sujetos adolescentes de entre 16 y 18 años ayudó a tener una visión más completa de lo que es la

formación del auto-concepto, ya que se encontraban en un período de vida en que, estando a las puertas de la adultez, acumulaban gran cantidad de experiencia de vida y se encontraban en condiciones de tomar distancia de sus historias familiares. De esta manera, podían hacer un análisis crítico de lo vivido en el pasado inmediato y lejano. El contar con sujetos con alguna capacidad de abstracción alta permitió, a la vez, el poder proyectarse a futuro en sus vidas y construir, con este fin, escenarios hipotéticos que abordaran ciertas temáticas que exigían ciertos niveles de desarrollo del pensamiento.

El elegir adolescentes que cursaban enseñanza media permitió conocer el discurso de sujetos que realizan la actividad más frecuente llevada a cabo por los adolescentes en nuestro país (85,9%, según datos de MINEDUC para 1999).

Al contar con una muestra mixta, se pudo obtener los puntos de vistas de mujeres y hombres. De esta manera, se dio mayor amplitud al abanico de discursos que se pudieran obtener, sobre todo si se toma en consideración que en nuestra cultura los patrones de crianza suelen diferenciarse según los sexos.

Por otra parte, el poder acceder a un grupo de jóvenes con historias de vida distintas permitió enriquecer el análisis y la comparación. Esta diversidad permitió, de alguna forma, agrupar sujetos que compartían experiencias similares y confrontarlos con otros que no las habían tenido.

El método para seleccionar la muestra se ajustó a los objetivos propuestos, ya que permitió buscar atributos específicos en los sujetos a través de la *encuesta filtro* antes de la entrevista familiar.

3.2. La técnica de recolección de datos

El utilizar entrevistas en profundidad del tipo *historias de vida* se ajustó plenamente a los objetivos del estudio; a saber, el conocer la lectura que hacen los propios jóvenes respecto de su vida. Dado que se trataba de reconstruir lo más fielmente posible el discurso del joven, creemos que esta técnica permitía acceder a esa información, ya que asume, de alguna manera, que el entrevistador influiría en la disposición de los adolescentes.

Para evitar mayores distorsiones en este sentido, el entrevistador se adecuó a las condiciones ambientales que ofrecía el colegio de los muchachos. Con ello, se trató de mantener un ambiente conocido y no amenazante para los jóvenes, a la vez de ofrecer un entorno protegido y distante de la dinámica familiar, ya que gran parte de lo tratado transitaría en esa temática.

Reforzando lo anterior, creemos que el no utilizar los nombres verdaderos de los jóvenes dio más tranquilidad y libertad para moverse en algunas temáticas delicadas que involucraban a los miembros de su familia y a personas cercanas a ellos, ya que, de esta manera, se garantizaba la confidencialidad.

El espacio de tiempo que quedó entre la primera y segunda entrevista sirvió para dar unos días de reflexión al joven y elaborar algunas experiencias. Cabe señalar, en este punto, que varios jóvenes relataron haber tenido sueños con contenidos biográficos en este período. Este hecho demostró el gran compromiso emocional que significaron la experiencia de entrevista y las temáticas tratadas en ella.

La utilización de un relato escrito a modo de biografía personal permitió, al investigador, contrastar y triangular la información recogida en las entrevistas, para así dar mayor validez a los datos y asegurar su veracidad. Del mismo modo, coincidieron los relatos de vida de los jóvenes con la mayor parte de la información proporcionada por la primera *encuesta filtro*.

Finalmente, la experiencia psicológica clínica del entrevistador aseguró, de algún modo, la rigurosidad y destreza en las entrevistas; y, de esta manera, evitó un exceso de inducción de respuestas y dejó espacios suficientes para que el sujeto se expresara.

3.3. El análisis de la información

Como se señaló en el capítulo del diseño metodológico, el análisis contempló el levantamiento de categorías a partir del discurso del sujeto. Para ello, luego de determinar las *categorías sociales* que se desprendían de las verbalizaciones de los adolescentes, se procedió al levantamiento de *categorías analíticas*. Este procedimiento permitió un segundo nivel de abstracción a través del cual se llegó a establecer grupos temáticos articulados y de gran significancia para entender las historias de vida.

El estructurar de esa forma los resultados dio paso al análisis de categorías más globales, que permitían la comparación entre sujetos y grupos de sujetos.

Este modo de reducción de datos facilitó a la vez la lectura de los mismos, ya que la tarea de analizar las entrevistas en su formato original significaba invertir grandes cantidades de tiempo y la inclusión de temáticas que se alejaban de los objetivos propuestos. Sin embargo, el volumen total de verbalizaciones puede consultarse en el capítulo de anexos en el documento original, en el que las entrevistas están transcritas íntegramente.

Creemos que la presentación del análisis (por sujeto, por categoría analítica y por comparación) logra describir una panorámica de las distintas dinámicas de crianza aparecidas en los relatos. Este panorama permite mirar desde diferentes ángulos el material recogido.

4. CONCLUSIONES ACERCA DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

4.1. Visión general de acuerdo a las categorías levantadas

La imagen de sí mismo formada por estos jóvenes resulta ser claramente positiva en cuanto a los niveles de libertad que ellos dicen ejercer. El apreciarse autónomos y libres en sus decisiones es una dinámica típica que aparece en la adolescencia. Esta responde, directamente, al proceso de separación y objetivación de la familia y las figuras parentales. La búsqueda de una identidad propia refuerza esta independencia y anuncia la proximidad de la adultez, en la que el asumir responsabilidades y roles activos en la sociedad los hace desprenderse de la supervisión y protección cercana de la familia.

Los jóvenes entrevistados en este estudio no están ajenos a estas dinámicas; más aun, se perciben como sujetos activos, con empuje y con un rol protagónico en sus vidas.

Como es propio en esta etapa de vida, el presentarse reservados y reflexivos responde, necesariamente, al proceso de introspección que busca definir en el joven cuáles serán sus opciones futuras en lo personal y social, a la vez que es un momento

de vida en que el adolescente busca respuestas a sus cambios tanto físicos cuanto emocionales.

La imagen física aparece como un punto sensible en la mayor parte de estos jóvenes. La importancia de este aspecto responde a una reciente transformación corporal que aún no está definida en su totalidad. Esta imagen se ve estrechamente ligada a la relación que se establece con el sexo opuesto y genera fuertes inversiones de tiempo y energía en torno a proyectar buenas imágenes frente a los otros. La buena imagen se extiende también al plano emocional, en el que, celosamente, tratan de proyectarse al mundo como carentes de problemas y preocupaciones. En este sentido, si contemplamos los patrones sociales de conducta en la actual sociedad, vemos como las personas, en general, adoptan una posición de no mostrar sus sentimientos y concentran su esfuerzo en las tareas y metas materiales propuestas.

En el plano sexual, vemos como, en estos jóvenes, la idea de responsabilidad está fuertemente arraigada tanto en torno a las potenciales situaciones no deseadas de embarazo cuanto en torno a la posibilidad de hacerse respetar y poner límites a la propia pareja. Creemos que este punto tiene que ver tanto con el nivel social al cual pertenecen, el cual les da acceso a informaciones pertinentes, cuanto con las experiencias familiares vividas que, de algún modo, les han graficado la dificultad de llevar a cabo un proyecto familiar con la ausencia de una de las figuras paternas.

La imagen de sí mismo de inteligentes, responsables y autoexigentes, está en directa relación con las expectativas familiares, escolares y sociales en torno a los rendimientos. De este modo, el nivel social de la familia y del colegio conduce a valorar lo académico como una forma de ascenso social y de estabilidad económica. En este sentido, se valora el estudio como una forma de realización personal.

El hecho de ver a la familia como fuente de afecto, comunicación y entrega valorativa llama la atención, ya que, habitualmente, los jóvenes son representados como lejanos a sus familias e incluso en conflicto abierto con ellas. Creemos que esta revalorización que el joven está haciendo responde, de algún modo, a una nueva lectura que se hace de la familia, ya que se

está muy consciente de los efectos que tiene el carecer de algún miembro de esta. Pareciera ser que estos jóvenes, no conformes con solo el sustento material que proviene de sus padres, le exigen a la familia ser un lugar donde se nutren cognitiva y emocionalmente.

Las imágenes paternas construidas se ven fuertemente influidas por las experiencias de vida transitadas. De este modo, resulta evidente que la ausencia del padre, producto de una separación, arroja como resultado una pobre imagen de este a la vez que una sesgada imagen de hombre. Por el contrario, la imagen de mujer se ve favorecida, toda vez que es la madre la que queda con los hijos y afronta las exigencias cotidianas de su crianza. No es difícil entender los calificativos que se expresan en torno a una u otra figura; los hombres aparecen como infieles y poco creíbles, y las mujeres como confiables y pilares de la familia.

Es interesante, sin embargo, analizar lo que sucede con la auto-percepción de los jóvenes que han sufrido el alejamiento de uno de los padres. Se pudo apreciar que en ellos, invariablemente, se forma un fuerte sentido de auto-eficacia y autonomía, coherente con lo que el enfoque cognitivo procesal sistémico propone en torno a la presencia de pérdidas en la infancia.

Al respecto, este enfoque nos señala que el adolescente, al percibir que no controla todas las variables de su historia de vida, trata, frente a la separación de sus padres, de recobrar el equilibrio y control sobre su vida a través de la imposición de exigencias y la asunción del orden sobre la realidad. Es así como el sujeto se transforma en un actor de su proyecto de vida y confía más en él que en su entorno social, toda vez que ha sido ese entorno el que le ha privado de una de sus figuras de referencia temprana. La actitud hacia la realidad es percibir a los otros como indiferentes u hostiles, y su estilo afectivo se caracteriza por el no arriesgarse emocionalmente ni entregarse a las demás personas. Este comportamiento demuestra, por su parte, un alto grado de desconfianza.

La visión general, respecto del área valorativa de estos jóvenes, está en directa relación con sus historias personales. De esta manera, queda claro que las vivencias y experiencias tempranas al interior de su familia van imprimiendo ciertos estilos de relación y van construyendo el *prisma* a través del cual miran

y evalúan el mundo. Al respecto, el rol que juegan principalmente las figuras de apego constituye un elemento central en la construcción del auto-concepto, tanto por su presencia como un modelo significativo a seguir cuanto por su ausencia.

Al respecto, los valores de la fidelidad, la sinceridad, la honestidad y el respeto a las personas están ligados, claramente, a la experiencia de pérdida por separación de la figura paterna. Los jóvenes dan gran importancia a estos valores, toda vez que visualizan que ellos estaban ausentes en sus padres. Por el contrario, la experiencia emocional con la madre imprime, en ellos, el valor del amor y lo afectivo, el esfuerzo y el empuje, y una gran valorización a las dimensiones interiores de la persona, como su espiritualidad y sus sentimientos.

Vemos como el proceso vinculante ha actuado, fuertemente, a través de la figura referencial o de apego. La importancia que adquiere la madre en varios de estos jóvenes, al no poder contar con otras figuras, hace que el sujeto elabore la mirada que tiene de sí mismo y del mundo a través de la evaluación que realiza de esta relación y de la satisfacción de sus necesidades tanto materiales como afectivas.

Culturalmente, también se ve reforzada esta idea, ya que habitualmente es la mujer la que asume el rol afectivo en la familia y se dedica al cuidado de los niños, estableciendo, de esta manera, puentes comunicacionales más directos y cercanos con los hijos. Si sumamos lo anterior a la situación de alejamiento del padre, el que identifiquen a la madre como fuente principal de afecto no nos debe extrañar.

Cuando llegamos al análisis de los intereses, nuevamente vemos la influencia de los modelos y de las experiencias vividas. Los jóvenes aspiran a una realización personal a través del estudio de una carrera a nivel superior; de esta manera, aseguran una cierta estabilidad material y un bienestar económico para su futuro. El interés por formar una familia estará presente, pero invariablemente el tema de darles seguridad económica, estudios y valores irá, generalmente, ligado a ello.

El conjunto de otros intereses manifestados, diríamos, corresponde tanto a la etapa de vida por la que atraviesan cuanto al nivel sociocultural al que pertenecen; a saber, deportes, diversión, etc.

4.2. Visión de acuerdo con sus historias de vida

La lectura que los jóvenes hacen, tanto de su historia personal cuanto de la imagen que construyen de sí mismos, resulta ser diferente según se trate de sujetos provenientes de familias separadas o de sujetos pertenecientes a una familia con presencia del padre y de la madre.

Los mismos jóvenes, en su relato, logran conectar estas experiencias tempranas con la imagen actual que tienen de sí y atribuyen una central importancia a la ausencia de una de las figuras parentales. La falta del padre como referente cercano, producto de la separación, es vista muchas veces como el elemento que marca sus vidas, pero que, a la vez de ser un hecho doloroso, los impulsa a *salir adelante* y vencer los obstáculos. De esta manera, se puede decir que adoptan una actitud activa y generativa frente al mundo.

Al respecto, quizá pudiésemos pensar que la falta del padre, producto de la separación, provocaría una reacción de inmovilidad en los jóvenes o un refugiarse en la figura de la madre. Al contrario, se puede apreciar como estos muchachos activan todas sus energías con la finalidad de salir adelante y mantienen una postura de independencia y autonomía respecto de su familia, es decir, no se aprecia en ellos una actitud de derrota.

Los jóvenes que no han sufrido la separación de sus padres construyen una imagen de ambos bastante positiva y ubican a la familia como la fuente central de nutrición afectiva. Curiosamente, estos jóvenes, si bien presentan un buen nivel de motivación por las actividades que realizan, no presentan el gran empuje descrito en el grupo anterior. Pareciera ser que la seguridad de tener a sus padres hace innecesario el crear estrategias de sobrevivencia o el montar una estructura mental en la que solo se depende de sí mismo y no se requiere del resto del mundo, como es el caso de los jóvenes con padres separados.

Da la impresión que el haber sufrido este tipo de frustraciones a temprana edad, construye en el sujeto una especie de *coraza* frente a la adversidad y los obstáculos, que hace que el sujeto confíe casi compulsivamente solo en su persona, ya que quienes lo rodeaban, probablemente, lo defraudaron y perdieron credibilidad.

Una característica que aparece muy nítidamente y como distintiva de ambos grupos es la sensación de soledad e inseguridad declarada por los jóvenes con padres separados. Obviamente, la falta del padre los marca y ha dejado un vacío a muy temprana edad, lo que provoca que el joven tuviese que buscar, muchas veces, otros referentes o modelos que de alguna forma reemplazasen a la figura ausente. Sin embargo, la presencia de un padrastro u otra pareja posterior al padre hace despertar, en ellos, celos y rabia que, más que ir dirigidas hacia esa persona, vienen a ser el *reclamo impotente* frente a una situación que ya se definió en su infancia y que no tiene reparación.

En el grupo de jóvenes que no sufrieron la separación de sus padres, este vacío afectivo no se aprecia y esta situación genera una sensación de seguridad en el ámbito emocional. Del mismo modo, no hay guardados sentimientos de odio hacia las figuras parentales, quienes son reconocidas, más bien, como cercanas y preocupadas por ellos. Es así como este grupo describe mayoritariamente su vida como *feliz*, a diferencia del anterior grupo, cuyos miembros reconocen haber tenido una infancia accidentada.

Como ya se señaló anteriormente, la separación de los padres durante la infancia de estos jóvenes afectó también la construcción valorativa y condicionó sus preferencias personales y sus intereses. No cabe duda que esta experiencia traumática temprana marca un *antes y después* en la vida de estos muchachos, y los obliga a reconstruir escenarios y reformular sus vidas cuando aún no tienen definida totalmente su personalidad. El hecho de que esto ocurra tan tempranamente, pensamos, deja una marca mayor en el sujeto y afecta la lectura que hace de sí mismo, del entorno y de su futuro. Significa, en síntesis, un capítulo frustrante dentro de la narrativa de su vida. Como lo señaláramos en el marco teórico, las experiencias ocurridas durante los primeros años de formación moldean nuestra personalidad, organizan nuestros significados y construyen el prisma a través del cual miramos el mundo y a nosotros mismos. De este modo, estos muchachos debieron incluir en esta construcción aquellas experiencias dolorosas, edificando sobre ellas el resto de su personalidad.

5. PALABRAS FINALES

Para finalizar este trabajo debemos, nuevamente, retomar los objetivos propuestos al inicio con el fin de visualizar si, a través de la metodología usada y los resultados descritos, se pudo responder a ellos o no.

Nuestro objetivo general transitaba en torno a rescatar la lectura personal que hacen los jóvenes acerca de su vida y la relación de esta con la construcción del concepto de sí mismos. Creemos que, globalmente, este objetivo se respondió, toda vez que, en todo instante, se respetó el discurso de los adolescentes entrevistados y se tocaron las temáticas que ilustraban la lectura que ellos hacían de sus experiencias. Del mismo modo, se tuvo acceso a la conexión que estos jóvenes realizaban entre sus vivencias pasadas y el concepto actual de sí mismo y de su vida.

Dentro de los objetivos específicos, se contemplaba el describir la historia de crianza, ilustrar el auto-concepto y la relación de estos dos elementos con las áreas académicas y personales. Al respecto, podemos señalar que todos estos objetivos tuvieron respuesta a la luz de los resultados presentados; a saber, se hizo una descripción de las experiencias vividas, se explicitó el auto-concepto y se reflexionó con los sujetos en torno a la relación que se veía entre estos dos factores.

Finalmente, creemos que, más allá de la respuesta a los objetivos propuestos, otro valor de esta investigación radica en el enfoque que se le dio. Este enfoque determinó la aplicación de una lógica cualitativa y la utilización de técnicas coherentes en la recolección de los datos. Del mismo modo, el hacer investigación cualitativa en estas temáticas aporta otra perspectiva que enriquece los estudios hechos en juventud, ya que apunta más a los significados que a las estadísticas conductuales en torno a los adolescentes.

Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que esta investigación tiene algunos límites y que su generalización debe manejarse con cautela, ya que no abarca todas las temáticas relacionadas con la construcción del auto-concepto. Del mismo modo, los límites propios de la muestra consultada nos sugieren la réplica de estudios similares en otras poblaciones que contemplan dife-

rentes niveles socioeconómicos, distintas edades, diferentes territorios, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA TEÓRICA

- ALONSO, J. *Psicología*. México: Mc Graw Hill, 1997.
- BANDURA, A. *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1979.
- BOOM, J. «A developmental model of hierachical stage structure in objective moral judgements». *Developmental Review*, 9, 1989, pp. 133-145.
- CAAMAÑO, C. *Factores personales y su relación con el aprendizaje matemático*. Talca: Universidad Católica de Maule, 1996.
- CORBELLA, J. *Descubrir la psicología*. Barcelona: Folio, 1994.
- ERIKSON, E. *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Hormé, 1970.
- FLAVELL, J. *El desarrollo psicológico de Jean Piaget*. Barcelona: Paidós, 1985.
- GOLDSMITH, H. «Maternal and infant temperamental predictors of attachment». *Journal of consulting and clinical psychology*, 55, 1987, pp. 805-816.
- GUIDANO, V. *La complejidad de uno mismo*. Santiago de Chile: Instituto de Terapia Cognitiva (INTECO), 1987.
- . «De la revolución cognitiva a la intervención sistémica en términos de complejidad». *Revista de Psicoterapia*, vol. 1, n.º 2, 1990.
- . *Desarrollo de la terapia cognitiva post-racionalista*. Santiago de Chile: Instituto de Terapia Cognitiva (INTECO), 1995.
- HARLOW, H. «Learnig to love». *American Scientist*, 54, 1996, pp. 244-272.
- HOFFMAN, L. *Psicología del desarrollo hoy*. México: Mc Graw Hill, 1996.
- . «Cross-cultural deferentes in childrearing goals». *Parental behavior in diverse societies*, n.º 40, 1988.
- . «La influencia de la familia sobre la personalidad». *Psychological Bulletin*, 110, 1991, pp. 187-203.

- IBAÑEZ, J. *El regreso del sujeto*. Santiago de Chile: Amerinda, 1991.
- LÓPEZ, R. *El niño y su inteligencia*. Monte Ávila, 1990.
- MATURANA, H. *Desde la biología a la psicología*. Santiago de Chile: Synthesis, 1993.
- MAHONEY, M. *Cognición y psicoterapia*. Barcelona: Paidós, 1998.
- PAPALIA, D. *Psicología del desarrollo*. México: Mc Graw Hill, 1991.
- PERVIN, L. *La ciencia de la personalidad*. México: Mc Graw Hill, 1998.
- REDA, M. *Sistemas cognitivos complejos*. Santiago de Chile: Instituto de Terapia Cognitiva (INTECO), 1994.
- RUIZ, A. *La terapia cognitiva procesal sistémica de Vittorio Guidano*. Santiago de Chile: Centro Científico de Desarrollo Psicológico (CECIDEP), 1992.
- SAAVEDRA, E. *Variables psicológicas del maltrato infantil, desde el enfoque cognitivo sistémico*. Talca: Universidad Católica de Maule, 1997.
- . «La psicoterapia como experiencia de desarrollo humano». *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Maule*, n.º 3, 1998.
- SAFRAN, J. *Emoción, psicoterapia y cambio*. Nueva York: Guilford Press, 1991.
- SCARR, S. *An evolutionary perspective on human intelligence*. Nueva York: Plenum, 1983.
- VILOS, V. *Algunos factores que inciden en el rendimiento escolar*. Talca: Universidad Católica de Maule, 1993.
- WATZLAWICK, P. *Teoría de la comunicación*. Barcelona: Herder, 1984.
- WHITTAKER, J. *Psicología*. México: Mc Graw Hill, 1991.
- WOOLFOLK, A. *Psicología educativa*. México: Mc Graw Hill, 1991.

BIBLIOGRAFÍA METODOLÓGICA

- DOS SANTOS, J. *Investigación educativa: cantidad-cualidad*. Bogotá: Magisterio, 1998.
- GARCÍA, M. *Análisis de la realidad social*. Madrid: Alianza Editorial, 1989.

- HERNÁNDEZ, R. *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill, 1998.
- IBAÑEZ, J. *El regreso al sujeto*. Santiago de Chile: Amerinda, 1991.
- LÓPEZ, A. M. *Metodología de la investigación*. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha, 1999.
- NUÑEZ, F. *Metodología de la investigación aplicada a la educación*. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha, 1997.
- RODRÍGUEZ, G. *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Granada: Aljibe, 1996.
- TAYLOR, S. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós, 1992.
- WOODS, P. *La escuela por dentro*. Barcelona: Paidós, 1988.